

Oración de la mañana, 2/03/2010

Introducción:

Señor, comenzamos un nuevo día; un día que Tú nos entregas para amar, un día que nos regalas sencillamente..., porque nos quieres; porque tu amor de Padre es mayor que todo lo que podemos imaginar.

Por eso, en este día que ahora comienza, quisiera poner mi vida sólo en tus manos, en esas manos de padre que todo lo sabe moldear.

Quisiera ser hoy para el hermano, para la hermana un vivo mensaje de paz, un eco de tu bondad, un reflejo de la vida que sale de Ti.

Canto: ¡Bendita la mañana!

Presentación del **PP óLa naturalezaô**

Silencio

Lec. Gen.2, 4-25

[4]Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. Cuando el Señor Dios hizo tierra y cielo,[5]no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra, ni había hombre que cultivase el campo[6]y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo.[7]Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.[8]El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.[9]El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol de conocer el bien y el mal.[10]En Edén nacía un río que regaba el jardín y después se dividía en cuatro brazos:[11]el primero se llama Pisón y rodea todo el territorio de Javilá, donde se da el oro;[12]el oro del país es de calidad, y también se dan allí ámbar y ónice.[13]El segundo río se llama Guijón, y rodea toda la Nubia.[14]El tercero se llama Tigris, y corre al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates.[15]El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara.[16]El Señor Dios mandó al hombre: --- Puedes comer de todos los árboles del jardín;[17]pero del árbol de conocer el bien y el mal no comas; porque el día en que comas de él, tendrás que

morir.[18]El Señor Dios se dijo: ---No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle el auxiliar adecuado.[19]Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo, y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera.[20]Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las fieras salvajes. Pero no encontró el auxiliar adecuado.[21]Entonces el Señor Dios echó sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y creció carne desde dentro.[22]De la costilla que le había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.[23]El hombre exclamó: ---¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Hembra, porque la han sacado del Hombre.[24]Por eso el hombre abandona padre y madre, se junta a su mujer y se hacen una sola carne.[25]Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza.

Salmo 8

[1][2]Yahvé, Señor nuestro, ¡qué glorioso es tu Nombre en toda la tierra! Tú que asientas tu majestad sobre los cielos,

[3]por boca de chiquillos, de niños de pecho. Has cimentado un baluarte frente a tus adversarios para reprimir al adversario y al rebelde.

[4]Cuando contemplo tu cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has dispuesto, [5]¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán para que te acuerdes de él?

[6] Apenas inferior a un dios lo hiciste, coronándolo de gloria y esplendor; [7]señor lo hiciste de las obras de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies: [8]Ovejas y toros, juntos, y hasta las bestias del campo, [9]las aves del cielo, los peces del mar que trazan sendas por los mares.

[10]Yahvé, Señor, nuestro, ¡qué glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

Canto: música instrumental

PADRE NUESTRO DE LA NATURALEZA

*Padre nuestro que estás en el bosque,
en el mar, el desierto y la ciudad.*

*Santificada sea tu creación,
pletórica de desarrollo
fuerza y vida.*

*Venga a nosotros tu sabiduría,
para proteger y desarrollar la belleza
que se nos ha dado,
que está en la flor y el arco iris,
en el agua y la fértil madre tierra,
en el cálido aliento del sol
y en la fresca oscuridad del descanso.*

*Hágase Señor tu voluntad,
para que seamos los hombres
a tu imagen y semejanza
los que asumamos el reto,
de mantener el proceso vital de tu creación.
Danos hoy el verdor de cada día,
en el prado y en el monte,
en el jardín y en la tierra que agoniza.*

*Perdona nuestra irresponsabilidad,
al no cuidar de la tierra
que nos has dado.*

*Como nosotros por tu amor,
perdonamos a los contaminadores,
y les instamos con vehemencia
que abandonen su trabajo de destrucción.*

*Y no nos dejes caer en la desertización,
que a la muerte conduce,
que niega tu obra,
y aniquila la vida.*

*Y libranos del conformismo,
para que se transformen nuestras vidas,*

en fuerza dinámica, que reproduce la vida.

AMÉN.

ORACIÓN PARA DAR MÁS

Señor, yo quiero dar más,
pero tengo miedo:
temo que voy a salir perdiendo.
Estoy apegado a los bienes terrenos,
como el dinero, la comodidad, el bienestar,
la posición social, el prestigio, el éxito, la familia
Ahora tengo miedo, a que me pidas sacrificios.
Sácame fuera el miedo y méteme ánimo.
Muéstrame que das mucho más de lo que pides.
Das la curación de las fiebres y los tumores interiores.
Das unos ojos transparentes y un corazón puro.
Das una mano abierta
y una fuerza especial para superarse a sí mismo.
Das deseo de justicia
y coraje para luchar por la sociedad nueva.
Das un horizonte sin límites
y una nueva ilusión ante la vida.
Das una familia nueva y unos amigos sinceros
que son verdaderos hermanos.
Das, sobre todo, un Padre amoroso que es también Madre
y que me quiere incondicionalmente: tu Padre.
Realmente das mucho. ¿Por qué sigo teniendo miedo?.
Confío en Ti, Señor, confío de todo corazón.
Y quiero darte cada vez más:
mis cosas, mi tiempo y mi propia persona,
para seguirte, proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos pueda.
Gracias, Señor, por darme valor. (P. Loidi)

